LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires. Domingo 7 de Octubre 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3188

H. Santos Uriarte 21 83 Palermo

La barbarie en acción

Punta Alta - Tafí Viejo

Ya tenemos patente, en toda su desnudez, la barbarie militarista. Las hordas asesinas al servicio del capital, del robo, de la infamia, han puesto de manifiesto toda la brutalidad que reside en esa institución creada para mantener en pie todas las infamias y defender los privilegios detentados por la casta parasitaria. En Punta Alta las tropas tomaron por asalto al pueblo, cual si se tratara de una guerra de conquista, llevando presos a bordo del crucero acorazado «Garibaldi» a los obreros más altivos. El silencio de la prensa asalariada nos hace suponer que se trata de un cobarde atentado, del que no es ageno el gobierno radical, dirigido contra los anarquistas especialmente, con el fin alevoso de acallar la voz del hambre que irrumpe rebelde en toda la vasta extención de la república. La impunidad del crimen cometido por los brutos uniformados no puede ser más manifiesta, toda vez que ni un sólo diario se ha hecho eco de esos brutales atropellos que rebasan los límites de la barbarie.

Hemos denunciado desde estas columnas, que estuvieron siempre a disposición de las causas justas, el atropello inaudito llevado a cabo por la soldadesca ebria que allá en Punta Alta acometió feroz a los obreros en huelga, violando domicilios y apresando a cuanto trabajador les fué sindicado como elemento revolucionario. Los socialistas traidores, cobardes y vendidos a los capitalistas, no han tenido siquiera la entereza de alzar su voz de protesta contra semejantes desmanes, y los radicales se convirtieron en sabuesos policiales para ayudar a las tropas en su caza a los hombres de ideas. La vergüenza y el oprobio se cierne hoy sobre este país de libertades... escritas, mientras la infamia, representada en los bárbaros defensores de la patria, se perpetra a la faz del mundo civilizado, en pleno período de «regeneración radical», cuando en este país se creían desterrados los bárbaros procedimientos que caracterizaron a las «pasadas oligarquías».

El silencio de la prensa «grande», tan explícita en informes cuando se trata de hacer crónica de uno de esos hechos espeluznantes que conmueven a la sensiblería social, que dedica sendas columnas a reseñar las fiestas sociales en que la aristocracia plebeya de este pueblo luce sus inmundas vanidades, nos sugiere amargas consideraciones. Se trata de ocultar un hecho brutal; uno de esos atentados a la libertad ciudadana condenables en el más absoluto y autocrático de los imperios; la infamia más atroz que ejército alguno pudiera cometer en su misión de guardador del orden burgués.

Pero estamos aquí nosotros para denunciar ante el pueblo los bárbaros atropellos que oculta la prensa mercantilista: esa celestina inmunda que tributa sus halagos al que mejor le paga. Todos los días recibimos telegramas del pueblo asaltado por la horda militarista en que nos ponen de manifiesto el terrorismo puesto en práctica por los furiosos discípulos de Marte. Ayer recibimos otra comunicación telegráfica que dice lo siguiente: «Varios compañeros fueron secuestrados. La superioridad militar se niega a dar explicaciones. Se sabe que fueron embarcados, ignorándose el destino. Faltan garantías. La policía armada, con la ayuda de los radicales y las tropas del ejército que tomaron por asalto a la población, persiguen a los obreros».

Preguntamos nosotros: ¿Dónde están las libertades y garantías individuales, otorgadas por la constitución? La vida de los ciudadanos, ¿debe estar en todo momento supeditada al capricho de cualquier bruto uniformado? Arrecia la reacción radical. La situación de fuerza planteada por el gobierno se va poco a poco agravando hasta el extremo de ser necesario armarse convenientemente para defenderse de los ataques de policías y militares. Los procedimientos del «viejo régimen» vuelven a surgir en el escenario social. La barbarie está en acción. El poder militar, torpe y brutal, ha suplantado en su misión de gobierno al poder civil. Se gobierna a tiros y culatazos. Solo falta que funcionen los tribunales militares. Para ello solo se necesita que el perínclito irigoyen declare el estado de sitio. ¿Por qué se detienen en adoptar esta medida extrema?

***

Tafí Viejo fué escenario también del crimen. El plomo homicida de los defensores de la patria acribilló pechos nobles que latían al impulso de ideales generosos. La sangre obrera tiñó en sangre la tierra, mientras los capitalistas se revolcaban en la crápula y el vicio, confiando en que la fuerza del Estado sabría defender sus intereses: aquello que acumuló la avaricia, robado al estómago de miles de famélicos, espectros del hambre arrancados a la Parca por el ansia infinita de vivir...

La celestina gritó por esta vez también la vergüenza de sus improperios. Las culpas, como siempre, fueron de los obreros que desobedecieron las órdenes de la tropa, dicen los vocingleros órganos de la banca, del comercio, del robo, de la infamia... Y hasta aseguran que los soldados dispararon sus armas al aire para atemorizar a los obreros. ¿De qué y cómo quedaron tendidos sobre la tierra los cadáveres de dos hombres y los cuerpos ensangrentados de quince más?

Para desmentir las informaciones interesadas de la prensa burguesa, reproducimos aquí el telegrama que la comisión de huelga envió a la F. O. F. Dice así el telegrama en cuestión:

«Tafí Viejo, 5.25 p. m. — Grupos de huelguistas, encontrándose en la estación a las 12.30 p. m., con objeto de arengar a los compañeros que traicionaban el movimiento, fuímos batidos a balazos por fuerzas de línea, sin previo aviso de retirarnos. Iniciada la dispersión, y ya a cincuenta metros fuera del territorio del ferrocarril, las fuerzas de línea salieron hasta la vía pública disparando sus fusiles sobre los huelguistas que huían. Fué muerto por ún oficial Ramón Coria, y por los soldados Abraham Silva, y quedaron heridos de gravedad José Concha, Luis Surval Lima, Luis Lali, Juan F. Canóniga, Julio Atar, Francisco Jeréz y otros, todos fuera del territorio de la empresa.

«Pedimos se presenten al presidente de la república pidiéndole el inmediato enjuiciamiento del oficial del 5.o de ingenieros que ordenó el asesinato y disparó antes que la tropa su revólver. Pedimos también ingerencia ante el tribunal militar, asumiendo el rol de acusadores; garantía de reunión y respeto de nuestras vidas, amenazadas por la brutalidad del ejército. Este procedimiento de la tropa ha exaltado los ánimos. Los locales vecinos al lugar de los sucesos quedaron acribillados a balazos.—La comisión de huelga».

Es bien elocuente la información que transcribimos. La caza del hombre se ha realizado en toda la extensión de la palabra. La soldadesca, envalentonada por su triunfo, persiguió a los obreros en su huída cazándolos a balazos como si se tratara de fieras. Tan gloriosa jornada es digna del ejército argentino, que igual caza indios en el desierto que civilizados en las «civilizadas» ciudades y los cultos pueblos de esta «libre democracia». El gobierno radical llegará con el tiempo a sobrepujar en barbarie a sus predecesores, los gobiernos oligárquicos que tanto combatió desde el llano

Arrecia la tiranía y la reacción deja ver sus garras sangrientas. ¡Anarquistas, de pie, frente al mal, contra la infamia hecha ley! Hay que defender nuestras vidas amenazadas por los bárbaros uniformados. Hay que contrarrestar con la violencia la violencia organizada del Estado, que pretende anular las justas rebeldías del pueblo. Los traidores y los vendidos se unen a los asesinos en un haz de infamias. Contra todos, pues, en defensa de nuestros derechos desconocidos, de nuestra libertad hollada...

Comentarios

Un nuevo monumento...

Este nuevo monumento piensan levantarlo a la memoria de aquel gran hombre que se llamó Ramón L. Falcón, perínclito coronel de rompe y rasga y general en jefe de los vándalos chaqueños que el 1.o de Mayo de 1909, a una orden expresiva como suya, arremetieron, ginetes en nobles brutos superiores a ellos, y sable y revólver Colt en mano, contra una casi desprevenida muchedumbre que en la bella plaza del Congreso clamaba delirante por su reivindicación.

Famosa hazaña aquella! Ancianos, niños y mujeres cayeron por siempre con los miembros rotos a culatazos y las cabecitas hundidas por el plomo certero. La sangre corrió ese día a raudales, como un hereo rojo donde no faltó más que la clásica barca...

Fué una trajedia la que describimos hoy de esas que en la historia de los pueblos se pautan con crespones y rugidos de impotencia. Fué una trajedia en la que el rol principal estuvo a cargo de una fiera antropomorfa.

Hemos dicho al principio de este comentario «este nuevo monumento», por que, en efecto, éste que ahora se aprueba en el palacio del oro, es el tercero de la serie levantado a la memoria augusta del Trepoff criollo, jaguar neurasténico y maniático.

Tres monumentos, tres atroces injurias lanzadas en pleno rostro a la Civilización, a la Vida, a la Naturaleza, a lo más sagrado, en una palabra, que albergan en el corazón los hombres libres.

Tres monumentos...

El socialero Dickmann

En un artículo aparecido ayer, dán doselas de editorial, en «La Vanguardia», el reverendo parlamentario socialista, renunciante famoso también él, se desata tremebundamente en cuasi tres bien rellenas columnas, contra aquellos mortales que no tienen la suprema dicha de haberle caído en gracia, babeando sobre ellos un estercolero fraseológico que, francamente, reconocemos de la legítima cosecha del señor diputado Enrique Dickmann.

Se titula el editorial de marras: «Táctica de jesuitas — ¡guerra, sí; ruptura, no!», parecido, como se vé, al rótulo de cualquiera de esos novelones de a tanto el cuadernillo. Conforme se lee él, nota uno enseguida la rabiosa aliadofilia del socialero periodista, dado que afirma a través de esas kilométricas latas, el haber aprobado, junto con sus colegas rojos del mangoneo, la moción que pedía la ruptura de relaciones entre «nuestro» país y Alemania. Lo afirma sin ningún escrúpulo ni respecto hacia ese crédulo pueblo que escucha pacientemente y calla, y al afirmarlo, usando la táctica de los Lugones, los Barroetaveñas, los Palacios, los Rojas, insulta a tontas y a locas a todo el que no opine a su manera, esto es, a todo el que no se declare guerrerista.

Claro que a nosotros no nos importa lo que diga contra los jesuitas, ni contra los radicales, los germanófilos, etc.; nos metemos en un botín a toda esta gentuza; pero lo que sí nos importa y no pensamos dejar pasar, es esta nueva ocasión que a la gleba se le presenta, de poder admirar una vez más el despampajo conque la reducen a un espantapájaros de menor cuantía, el cinismo diogénico conque la aturrullan y la sacan el centavo que cuéstale sudor de sangre para conseguirlo.

Porqué oh!, pueblo, ya es hora que mires por tí mismo y te sacudas prestamente de encima esa inmunda garrapata mangoneadora que desde el Congreso y «La Vanguardia», te engaña, te engaña y te engaña...

—(o)—

PEDRO Y JUAN

Pedro. — Vamos a cuentas buen Juan. ¿Qué ventajas tienen estas fiestas?

Juan. — ¡Oh! ¡Muchas! Yo, Juan, hace días que como; Juan, mi vecino también; Juan, el de la esquina, ha podido comprar remedios para el hijito enfermo; Juan, el de la otra cuadra, evitó el desalojo; Juan, el que vive en Palermo, tiene pantalones nuevos; Juan, el pintor, desempeñó las brochas, y a Juan el carpitenro, le faltaron recursos para costear la mortaja de su mujer, muerta de consunción; a Juan el...

Pedro. — ¡Muy bien! ¿De manera que para que la gente no se muera de hambre y compre ropa y tenga albergue, es menester que, en este país, en la República Argentina, se hagan grandes fiestas?

Juan. — ¡Claro está!

Pedro. — ¡Ah! ¿Entonces, sin Campos Salles a la fecha te habrías comido los puños?

Juan. — ¡Tal vez!

Pedro. — ¡Magnífico! ¡Viva Campos Salles!... Dime, ¿cuánto es lo que se ha gastado en los festejos de recepción?

Juan. — Cuatro millones. ¡Eso debe ser mucha plata!...

Pedro. — Y de ese montón de dinero, ¿cuánto has recibido?

Juan. — Hasta ahora treinta pesos.

Pedro. — Entre todos los Juanes, ¿habrán distribuído unos treinta mil pesos?

Juan. — ¡Por ahí!

Pedro. — ¿Y los tres millones novecientos mil pesos, a quiénes tocan?

Juan. — Al gobierno, al barraquero, al pinturero, al ferretero, a la modista...

Pedro. — Veo que eres razonador. ¡Bien! Y si un millón de pesos han correspondido a la modista en este mes, ¿cuántos habrá percibido la costurera?

Juan. — ¡Cincuenta!

Pedro. — ¿Y los 999.950?...

Juan. — Van al fabricante de tejidos, al exportador, al fisco, al importador, a su socio, al carrero, al changador,... todos los aprovechan.

Pedro. — ¡Admirable! De manera que según esa cuenta cada uno debería percibir 14.285 pesos.

Juan. — ¡Ah! no! Al que pone más capital, le toca más ganancia, y así tiene que ser todo proporcionado.

Pedro. — ¿De modo que, entre el individuo que pone el capital y el fisco que no pone nada, deben recibir diez veces más dinero que todo el dinero junto de todos los que trabajan. ¿Por qué?

Juan. — Porque sí; porque las cosas son así!

Pedro. — ¿Pero a tí te gustaría recibir, puesto que trabajas, lo que hoy reciben los que no hacen más que poner plata y leyes?... ¿Por qué no te rebelas, imbécil?

Juan. — Y con qué como?

Pedro. — Con eso, con eso mismo, ¡con la rebelión!.... Pero volviendo al asunto. A no gastarse en trapos, luces y palitroques, esos cuatro millones podrían tener un destino más provechoso. ¿No es verdad?

Juan. — No, no, no, no. ¡Entonces en vez de distribuirse entre los Juanes, los Pedros y los Diegos, se quedarían los Diegos solos con todos esos millones!...

Pedro. — ¡Oh! ¡Oh, lógica!

Florencio SANCHEZ

—(o)—

ENSALADILLA

¡Cauchos y paraguas! No se ve otra cosa en las estaciones ferroviarias. ¡Paraguas y cauchos! Son las prendas que acompañan a los excursionistas que se proponen gozar de su asueto bancario de cuatro días, que empezaron ayer tarde. Llueve a chorro tendido, hace frío y la humedad cala los huesos. Pero hay que salir de Londres, porque lo manda la costumbre.

Con más o menos dificultades se puede ir a veranear donde se quiera, hecha excepción de Estocolmo. La limpia capital de Suecia se ha convertido en algo así como en una metrópoli leprosa, adonde los Gobiernos, siempre paternales, no dejan ir por razón de higiene; y si se consigue pasaporte es como si no, porque los marineros de los barcos que iban antes a Estocolmo se niegan ahora a dejar que naveguen. Cuando un nacionalista riñe con un socialista, dícele con sorna desdeñosa:

—¡Vávase usted a... Estocolmo!

Y si lo hace como se lo mandan, y se presenta en el muelle, un marinero le dice con chunguita:

—Conque para Estocolmo, ¿eh? ¡Como no vaya usted con vejigas!...

Y tiene que volverse a Londres. Pero Londres, aunque hecha una balsa por el nuevo diluvio universal que está cayendo, no ha perdido este año, y, mal que pese a la guerra, sus habituales encantos estivales. Por el frescor de la temperatura, las frondas de los parques, el bogar de parejas amorosas a través del Támesis, la vida pintoresca, al par que confortante, que se hace a las orillas del río; las jiras y las jigas en deleitosos parajes de los alrededores, esta ciudad resulta una estación de verano.

Ya en Hampton Court va usted, por 6 peniques, a un islote que es una especie de «Bombilla», con verbenas, merenderos, pianos de manubrio y baile «agarrao», y de regreso a Richmond, sin hacer escala en Hampton Court, es como si se llega a una playa, donde las inglesas lucen su elegancia más principal, que está precisamente en el desenfado con que llevan sus largos abrigos de caucho, que, al entreabrirlos ellas, dejan ver mórbidos nacimientos de senos y las gasas que los circundan. Con sus abrigos contra la lluvia y con sus maletines, amarillos, de mano, parecen viajeras que se pasean por la cubierta, acabada de baldear, de un buque gigantesco.

Mi entusiasmo por esta ciudad y sus cosas es contagioso, y lo transmití, que recuerde, a dos intlectuales — Rodrigo Soriano y Angel Guerra—; pero no será exagerado mi modo de ver, puesto que ellos, y otros, al regresar a París, llevaban en sus ojos las maravillas londinenses. ¡Londres en verano! ¡Pero eso es mil sobre hojuelas!

Sin embargo, me gustaría pasar una temporadita en Estocolmo, porque de buena gana vería yo las caras que pondrán los señores socialistas cuando traten de solucionar una guerra que no habría tenido lugar si ellos mismos no lo hubiesen querido, y que no habría durado tanto si ellos mismos no le hubiesen servido de puntales. Cómodo fué siempre el ponerse la venda después de descalabrar al prójimo; pero por mucho que los socialistas alemanes, austriacos, rusos, franceses, ingleses y belgas se laven las manos, al igual de Poncio Pilatos, no habrá en el Sprée, ni en el Danubio, ni en el Neva, ni en el Sena, ni en el Támesis, ni en el Senne, bastante agua para limpiarles las manos a las nuevas Macbeths vergonzantes; y pasada que sea la guerra, y siempre y eternamente, habrá un diaúna noche, un momento cualquiera en que el socialismo se diga:

—Vete, maldita mancha... ¡Vete! ¡Oh!! ¿Quién hubiese creído que la Humanidad tenía tanta sangre? ¡Como! Estas manos ¿no estarán nunca limpias? Sale de ellas un olor a sangre que todos los perfumes de Arabia no llegarán a desinfectar. ¡Oh! ¡Oh!

...Verdaderamente, mejor se está en Londres que en Estocolmo, viendo pasar y repasar la sombra de Banquo.

Luis BONAFOUX!

Gran Velada Teatral

y Conferencia

A beneficio total de "La Protesta" que se realizará

HOY domingo 7 de Octubre a las 8 30 p. m. en el salon teatro CASA SUIZA calle Rodríguez Peña 254

Prestando su desinteresado concurso el aplaudido cuadro dramático del A. R. de V. C. que representará el hermoso drama

El Pecado es la Miseria

Conferencia por el comp. Kornblich

ENTRADA general 0.80

¡TODOS A LA SUIZA POR Y PARA "LA PROTESTA"

Ibsen, Bjornson, Shaw

En los intensos dramas de los genios nórdicos: Ibsen, Bjornson, Shaw, se estudian temperamentos tan poderosos y extraños, que al espectador hácenle dudar con frecuencia sobre si ellos existen en realidad o todo es mera y exuberbunda fantasía de sus creadores, posiblemente exaltados hasta un «dreamland» más profundo aún que el de Edgar Poe, hijo también del septentrión brumoso que pueblan exóticos seres de leyenda, rútilos, errátiles, crueles,...

En efecto; el Osvaldo de «Los espectros», y Maja e Irene de «Cuando resucitemos»; la hembra desconcertante y sútil de «El guante» (Bjornson); la señora Warren, generoso paladín del morbo amatorio, y su hija la lady encantadora que practica serenísima filosofía ageno su espíritu diamantino a los prejuicios ridículos, de «La profesión de Mme. Warren» (Shaw), asumen tales proporciones de seres maravillosos cuando en la escena hablan y dicen sus tan complejos modos de sentir y detener las cosas y los hombres, el universo, la vida y la muerte, que uno se pregunta con un asombro que es a veces inquietud y angustia, cómo y cuándo podrían rodearnos tipos de semejante superioridad ética, con una tal extrapotente virtud del heroísmo, que ellos ponen de manifiesto en mil combates contra los elementos de una sociedad que siéntese hendida justo allí donde alberga y nutre la rutina ancestral que la da fuerzas. Empero, si para la inmensa mayoría de las gentes quedan estas interiores preguntas sin respuesta, (de ahí el escaso y tibio favor de que gozan en los tiempos modernos esos corífeos de una dramaturgía esencialmente psicofisiológica), para los estudiosos, por el contrario, dichos caracteres viven y palpitan en todas partes, dado que no fueron creados — usada con extricta propiedad la palabra — sino tomados del ambiente, extractados de él, como toma y extracta el pintor los valores cromáticos, el escultor la pureza suprema de las formas y el músico las sabias armonías de Natura, logrando con esto sus autores ver y explicarse lo que otros ingenios no habían siquiera entrevisto; porque pueden, el cultor de la sabiduría y el crítico, no haber notado en la vida los temperamentos en cuestión, y, no obstante, una vez vistos en el teatro, llegar a darse exacta cuenta de la energía moral y filosófica que a estos constituye; de lo que se deduce, entonces, que estudiándolos se arriba a concebirlos en la justa magnitud que a tan raras idiosincracias caracteriza.

Ibsen, Bjornson, Shaw (éste último cabalmente calificado como el Moliére de nuestro siglo por el sociólogo Hamon en un libro de honesta crítica), alcanzaron a dar vida a seres bien palpables, tan corpóreos y más grandes de espíritu quizás que cualquier individuo del reino animal que llamamos consciente. Y aunque por el momento estén ellos condenados al ostracismo intelectual que sufrieron en sus épocas respectivas los héroes de Esquilo, Sófocles, Euripides, Terencio, Shackespeare, Goethe, Calderón, no dejarán por eso de ser, en el futuro, después que hayan sido estudiados, analizados, penetrados, concebidos, obras de arte puras y universales al par de sus hermanas las formidables creaciones debidas a los genios antecitados.

Nunca falla en sus juicios el tiempo, y sus decisiones de juez impasible e inexorable como los altos montes, no admiten apelación, siendo sus sentencias seculares, rotundas consagraciones que ni él mismo llega a veces a derrumbar.

Luis A. REZZANO.

—(o)—

DEL ESPÍRITU

En la controversia que en LA PROTESTA sostiene Montemayor (anarquista) con Podestá (católico) sobre incompatibilidad de la Ciencia con la Religión, el polemista teísta, refiriéndose al Concilio Vaticano de 1870 que anatematiza al que pretenda que «al lado de la materia no existe el espíritu», dice: ¿Puede probárseme que alguna conclusión (no hipótesis sino ley) se opone a eso?

Interesante sería discutir el punto. Por eso, y aunque no es mi propósito intervenir en el debate en curso, me permito dirigirme al escritor católico, pidiéndole se digne decirme: ¿qué entendían los padres del Concilio, y qué entiende el mismo señor Podestá por espíritu?

¿Es, el espíritu, «fuerza integrante e inseparable de la materia», como lo es por ejemplo, el magnetismo de la tierra, o es el tal espíritu, sinónimo de inteligencia y voluntad de un Dios cuyo poder espiritual y dinámico ejercitándose de afuera para adentro, da vida a la materia inorgánica primitiva, de por sí inerte, y anima inteligentemente a la materia evolucionada — ser orgánico — dotada de movimiento maquinal?

Por mi parte, admito la existencia del espíritu, pero no como una fuerza situada «al lado» de la materia, o sea externa e independiente de ésta, sino como el fluído vital que es parte integrante e inseparable de la misma, fluído que nace de la constitución misma de la materia, es decir, que no puede existir sin la materia, como tampoco la materia sin el fluído, siendo ambos fenómenos naturales — materia y espíritu o fluído — consecuencia el uno del otro.

El espíritu en la formación primitiva de la materia — tierra, metales, etc., —no es, para mí, otra cosa que éter, electricidad y luz, en activa combinación con la fuerza parecida solar (calor), siendo, al principio, agente no inteligente, es decir no pensante, aunque fuerza activa de descomposición y transformación de la dicha materia en la obra de su evolutiva metamórfosis hacia las formas superiores de la animalidad inteligente. De lo dicho, se deduciría que el espíritu, al origen simple fuerza dinámica inconsciente cuando tosca y aparentemente inanimada es la materia, evoluciona al par que ésta y se vuelve pensante cuando llega a un alto grado de perfección la forma material. Espíritu y materia, completándose, se desarrollan al unísono, dando al último con el ser inteligente animado.

Siendo, pues, el ser orgánico un pedazo de materia que evolucionó debido a las fuerzas naturales terrestres y cósmicas — calor, electricidad, luz, etc., —que incesantemente todo lo transforman, nada de extraño hay en que ese pedazo de materia evolucionada hasta el punto donde es posible el pensamiento, rechace por deducción especulativas de dicho pensamiento, toda idea de intervención sobrenatural o divina en su creación. La materia inteligente se reclama de su origen natural, el cual explica las diferencias en bien o en mal por las que se clasifican los seres vivientes, según sea mayor o menos el grado de evolución alcanzado, siendo el orgullo del más superado — el hombre — el aspirar a una perfección siempre mayor, aspiración que no podría tener de ser teísta, ya que la obra (maestra de la creación «quedaría petrificada en una forma inmutable a través de los siglos y aún después de consumarse la Gran Iniquidad final, el día —o la noche — del Juicio Ultimo de que nos habla la Biblia de los Cristianos, en el que todos desde Adam,—(esta primera supuesta víctima de un supuesto Dios),—hasta el último descendiente de éste, seremos sentenciados a las penas eternas, las que deberemos cumplir sin perder nada de la forma material que en vida tuvimos, todo porque al Supremo Hacedor como a un cualquier humano chapucero errada le resultó la obra.

De estar situado al lado, o sea fuera de la materia el espíritu, como dicen que está los padres del Concilio — (con barro Dios hizo al primer hombre) — éste sería del todo irresponsable, puesto que determinado por el espíritu insuflado por su creador. Si el hombre recibe de Dios el espíritu que lo anima, ¿por qué ese espíritu, que es de esencia divina, no ilumina al que en sí lo lleva para que éste sepa cual es la naturaleza de la fuerza que acciona y guía sus actos? Y si el espíritu divino no tiene tal poder o no quiere darse a conocer por lo que es al hombre, precario refugio del tal espíritu divino, ¿cómo puede el hombre creer en Dios? Y si movido y dirigido desde el exterior está el hombre, y sin que él lo pueda evitar, ¿puede la moral religiosa culparle por sus actos antisociales, antihumanos y antireligiosos, de ir él en contra de la religión, del orden establecido y de los otros hombres, de hallarse impulsado en esa dirección por un espíritu que no es suyo?

Yo creo que la moral católica, que es o debe ser la moral del dios católico, nada puede reprocharle al hombre, sin condenarse a sí misma esta moral del Ser Supremo, de existir él, porque si bien la Ciencia, como dice Podestá, no puede ser categórica al respecto, apoyándose sobre pruebas palpables, cosa ésta imposible, puesto que la nada no existe y, por lo tanto intangible la nada es, tampoco puede ninguna Religión — la católica inclusa —demostrar la realidad de un dios creador del mundo.

Pierre QUIROULE.

¡ANARQUISTAS!

LA FUNCION DE HOY

«La Protesta», el baluarte de los que luchamos en el campo de la Anarquía, a pesar de los inauditos esfuerzos hechos y que se hacen a su favor, no hemos logrado aún asegurarle vida propia, fuerte, librarla de cargados «déficits», que gravitan como planchas de plomo sobre su existencia.

Como digo, pese al sacrificio enorme de los compañeros que la lanzan a la calle, y del actual Comité Administrativo, que consiguió ponerla a flote del inmundo lodazal en que la dejaron aquellos «puros» de triste recuerdo para la familia anarquista.

Con todo lo hecho, y cuando pensábamos que iba camino a la vida fuerte y vigorosa, vemos, con profundo dolor, por el último balance, (que arroja un fuerte déficit), que no es el camino en que deseamos verla, hacia el levante; pero esta vez no es por culpa de los que están a su frente, no, las circunstancias son bien otras, y tan es así, que es imposible, por pérfido que se sea, decir lo contrario.

La terrible crisis porque atraviesan los anarquistas de esta región, la gran suba de los materiales con que se hace el diario, las deudas que pesan sobre la imprenta, y otros factores más que no escapan a todos los que se interesen por la vida del diario, son causas más que suficientes para hundir para siempre lo que tanto sacrificio costó, y cuesta todavía a los que con verdadero amor, luchamos por y para el ideal anarquista.

Por eso, compañeros, es necesario que cada cual contribuya a su sostenimiento.

Y es con este objeto que se les invita a concurrir a todos los camaradas a la función que se celebra hoy domingo, a las 8.30 p. m., en la Casa Suiza, calle Rodriguez Peña 254, donde los compañeros que integran el cuadro del Ateneo de Villa Crespo, pondrán en escena el grandioso drama titulado: «El Pecado es la Miseria».

Es de esperar, compañeros, que los que tenemos un cerebro con el que pensamos, tratemos de alimentarlo, para que no se debilite nuestro espíritu de lucha, y todos, como un solo hombre, acudamos a la función de esta noche, a cumplir con nuestro deber y darnos un abrazo fraternal.

José JAVIER

—(o)—

NATAL DE BARBIERI

Conversaciones científicas populares

ALGO SOBRE IDIOMAS

(3)

No quiero con esto decir que no sea útil el estudio de los idiomas muertos en ciertos casos y por determinadas personas. Las lenguas muertas las estudian y emplean hombres útiles y a fin de bien. En ellas los sabios descubren los secretos del pasado y de ellos deducen útiles enseñanzas para el presente: esto hacen los arqueólogos, los buenos historiadores, los filólogos y lingüistas. Entre los idiomas muertos el griego antiguo les es muy útil a los sabios e inventores pues les proporciona los elementos necesarios para construir palabras nuevas con las que designan nuevas ideas y nuevos inventos o descubrimientos. Y el latín es usado por los naturalistas, por lo conceptuoso que es, para las diágnosis o corta descripción de los seres.

De lo que acabo de decir se desprende que es racional y útil agrupar las lenguas muertas en varias clases: las semimuertas, que de algo sirven todavía, como el griego antiguo y el latín, y las litúrgicas, muertas y repodridas, solo empleadas por tal o cual casta sacerdotal, constituída en guadián de museos lingüísticos. Son momias que huelen a moho guardadas por cadáveres vivientes.

Hay también lenguas agonizantes: son las que hablan los pueblos en decadencia o que van siendo absorbidos por otros. Tales son los idiomas gaélicos e indios. De uno de estos últimos cuenta un autor que en el siglo p. pdo. sólo lo hablaba un papagayo.

—

XI. Lo que es lengua y lo que es dialecto.

A menudo se oye hablar de lenguas y de dialectos, y se nos ocurren entonces estas preguntas: ¿Qué es lengua, que es dialecto y qué diferencia hay de aquélla a éste?

Dar a estas preguntas una contestación exacta y precisa no es cosa fácil porque los autores, como de costumbre, no están de acuerdo sobre este punto, pues lo que para uno es dialecto para otro es lengua o viceversa. Además las definiciones que muchos autores dan al respecto están muy lejos de ser satisfactorias. Pero esta no ha de impedirme ocuparme del asunto; muy al contrario, por eso mismo lo voy a hacer para exponer mi opinión, que considero bien fundada, y para tener el gusto de criticar la agena, cuando y donde no la encuentro aceptable.

Pretenden muchos escritores, y entre ellos algunos muy ilustrados, que la corrupción de las lenguas ha producido los dialectos. Los dialectos serían, pues, según ellos, lenguas degeneradas. No dudo que haya dialectos que tales sean; pero entiendo que esas son excepciones y que esos juicios no son racionalmente aplicables a la gran mayoría de los idiomas llamados dialectos. Ahí van mis razones.

En primer lugar, comúnmente, los idiomas no se corrompen: lo que pasa es que se modifican, debido a su mezcla con otros idiomas o a su natural evolución; y si bien ésta última tanto puede ser ascendiente como descendiente más frecuente es aquéllo que ésto. Y en el hecho de que el mismo idioma, siendo hablado por pueblos que han perdido el contacto entre sí, puede seguir una evolución divergente que tiende a dar origen a dos o más idiomas, si éstos se siguen perfeccionando, no hay degeneración ni corrupción alguna.

En muchos casos un idioma ha dado origen a dialectos algo diferentes de él. Por ejemplo: el idioma castellano ha dado origen a los dilectos hispanoamericanos, en la Argentina al porteño, al santafecino, al cordobés, al santiagueño, etc. El latín, importado e impuesto por las armas romanas en muchos países, dió origen a numerosos dialectos, hijos suyos. E iguales resultados tuvo la expansión de muchos idiomas dominantes; pero no siempre las cosas han pasado exactamente así, sino que otras veces pasaron de muy distinta manera.

En Alemania los dialectos hablados en Prusia y en otras provincias, anteriormente pobladas por eslavos, descienden evidentemente del antiguo sajón, pues sajón hablaban los conquistadores que impusieron su idioma a los conquistados; pero los dialectos de la Alemania meridional y occidental no descienden del sajón, aunque éste antiguo dialecto se haya convertido en el idioma alemán, sino que descienden de otros idiomas germánicos hermanos del sajón. En España el andaluz y el gallego descienden del castellano tanto como el vasco; salvo éste último idioma, todos los dialectos que se hablan en España descienden directamente del latín, mucho más del latín rústico hablado por el pueblo del otro latín usado por los escritores; todos esos idiomas descienden del latín, de las lenguas germánicas y africanas, pero no uno de otro y, por consiguiente, no descienden del castellano, que es ahora la lengua oficial de España. Los diferentes idiomas hablados en Italia no descienden de ningún modo del toscano. Como éste, el genovés, el milanés, el boloñés, el napolitano, y todos los demás descienden de anteriores idiomas itálicos más o menos influenciados por el latín (rústico o distinguido), el griego y los idiomas germánicos y africanos. Luego: si el bávaro no desciende del sajón ni el andaluz y el gallego del castellano ni el genovés y el milanés del toscano, esos idiomas no son modificaciones de la lengua de su respectivo país, que resulta ser nada más que una hermana encumbrada, y o no son dialectos o si lo son lo son por otros motivos.

Los ejemplos que acabo de citar demuestran también otra cosa; demuestran que las lenguas actuales descienden de otras lenguas anteriores y aun de dialectos, porque ésta última definición es perfectamente aplicable al latín rústico. Y si las lenguas descienden de otras lenguas y aun de otros dialectos, entonces ¿qué es lo que caracteriza las lenguas y los dialectos y que es lo que diferencia aquéllas de éstos?

Algunos dicen que la diferencia se encuentra en que las lenguas tienen una literatura y que los dialectos no la tienen. Es éste un error garrafal bien fácil de demostrar. Y lo haré, ya que se ofrece, para pulverizar también esta objeción.

El latín, el griego antiguo, el hebráico, el sánscrito, el chino, el italiano, el castellano y tantos otros son lenguas y tienen literatura. Corriente. Pero el genovés, el romanesco, el napolitano, el turinés y cuantos dialectos se hablan en Italia tienen literatura, abundante y valiosa algunos, y sin embargo, no son reconocidos oficialmente como lenguas. En rigor lo son, como lo es el toscano, única lengua oficial italiana; pero, comúnmente se les llama dialectos, a pesar de que no descienden de ninguna manera del toscano, del cual son hermanos venidos a menos. Pero hay más. Antes que en el castellano tuviese literatura ya la tenía en España el gallego. Los gallegos fueron independientes de la dominación morisca antes que lo fuera Castilla, y entonces el gallego era lengua en el reino de Galicia. Y antes que tuvieran literatura Galicia y los pueblos italianos, antes del Alighieri y el Boccaccio, y aun antes que sus predecesores, los primeros que osaron dejar de lado el latín y escribir poco más o menos como hablaban, ya florecía la literatura provenzal. Y no sólo usaron el provenzal los trovadores de Provenza, sino que lo usaron españoles e italianos. Y tan es así que varios poetas que escribieron en provenzal nacieron en Liguria. Luego pues, no es la presencia o ausencia de una literatura más o menos abundante y brillante lo que caracteriza y diferencia las lenguas y los dialectos. ¿Qué será, pues? A continuación va la respuesta exacta, como emerge del examen concienzudo y desapasionado de los hechos.

Son lenguas:

1.o Los idiomas artificiales, como ser el volapuk y el esperanto, porque su inventor o sus inventores, como que les cuesta lo mismo inventar una lengua que un dialecto, y como que son dueños de dar a su invención el título que quieren, la llaman lengua que en el sentir común es cosa de categoría superior al dilecto.

2.o Los idiomas muertos, no hablados por el pueblo y sólo conocidos por determinadas categorías de individuos que las han estudiado, porque el hecho de hablarlos ellos les comunica algo de la distinción que esos individuos a sí mismos se atribuyen, y porque el hecho de haber llegado hasta nosotros esos idiomas vetustos hace que se les considere como de la categoría superior.

3.o El idioma oficial en cada estado porque al adoptar un gobierno un idioma y al aceptarlo el pueblo queda ese idioma de hecho elevado a la categoría de dominante o superior, aunque por otros conceptos fuera el más inferior de todos los idiomas habidos y por haber.

4.o Los idiomas semioficiales, cuyo uso es consentido por el gobierno en un país determinado como, por ejemplo, el flamenco en Bélgica y el tcheco en Bohemia; los cuales idiomas han pasado a la categoría de lenguas por ese consentimiento o autorización gubernamental.

5.o Y último, y por excepción algunos otros idiomas considerados como lenguas por algunos autores debido a su importancia presente o pasada como, por ejemplo, el vasco en España, y en América el guaraní, el quichua, el aimarás y otros que tuvieron antiguamente dignidad de lengua.

Existen también algunos idiomas como, por ejemplo, el catalán que para algunos autores son lenguas y para otros son dialectos.

(Continuará)

—(o)—

"LA PROTESTA"

SUSCRIPCION:

Suscripción mensual	$ 1.50
Exterior	$ 1.80
Número suelto...	$ 0.05

Divagación noctivaga

La noche es estrellada y fría. Duerme la ciudad enorme, como recogida en el profundo silencio de la hora. En la calle solitaria y silenciosa, mal iluminada por su doble línea ondulada de miserrimos faroles de gas, nuestros pasos resuenan como sobre una tumba. Lentas, graves, plañideras, suenan tres campanadas en el reloj de una próxima torre, llenando el ambiente de yo no sé qué vagos temores... Diríase que como a un mágico conjuro, estos sones quejumbrosos hacen recitar en nuestras almas adoloridas, amargadas infinitamente por la inefable tristeza del momento, todas las angustias, todos los temores que han venido sintiendo los hombres al mirar cara a cara el sombrío misterio que enluta nuestros ojos sedientos de luz, el principio y por qué de las cosas, la fuente de Hipocrene de la sabiduría...

—Mira—le dije a mi amigo saliendo del misticismo prolongado y penoso en que nos hallábamos sumidos, obligándole a levantar la cabeza. —

¿Qué sensación te producen esos astros que brillan sobre nuestras cabezas, y que diz que están a tan fabulosa distancia de nosotros, de ellos mismos, aunque les vemos bien juntos, cómo son de fabulosos sus volúmenes apesar de que a nosotros nos parecen luminosas cabecitas de alfiler? ¿No te maravilla la arquitectura inefablemente sublime del Universo?

Mi amigo y acompañante, asintió con la cabeza. Con tono persuasivo, agregué, con mentido optimismo, buscando conversación:

—Y si tantas cosas grandes y maravillosas nos rodean, ¿por qué hemos de vivir siempre entristecidos? Aunque la vida fuese todo dolor—que no lo es—¿no vale un solo minuto de contemplación ante este firmamento luminoso y azul de día, y, en la noche, como ahora, lleno de mágicas luminarias?

—Sí,—me dijo—todo lo que existe en la sabia Naturaleza, es grande y armonioso. Con la autonomía necesaria para el libre desenvolvimiento de su vida íntima, todo marcha en ella con un mismo ritmo, en el concierto general de los mundos. Y así, las cosas que cerca nos rodean. Mas, en este íntimo concierto, copia en miniatura de aquel otro inefablemente sublime, hay un algo que desentona: el hombre. Este, amigo mío, no ha querido o no ha sabido reconocer su papel y va por la vida dando tumbos y gritos de encolerizado impotente, con locuras geniales a veces, y agobiado siempre bajo la montaña ingente de sus vilezas y miserias.

Calló él como si le hubiera parecido que había hablado demasiado. Cruzamos una plaza taciturna y desierta. Se volvió a oir ya más cerca, la lenta, grave y plañidera campanada. Nuestras almas seguían resumando pesar y melancólica tristeza. Echamos por una calle ancha y en cuesta con unos soberbios palacetes. Por ella, pasaba ligeramente algún trasnochador, dando, con su firme paso, fuertes golpes en el suelo. Al abrigo que ofrecía la entrada resguardada de un palacete coquetón, se hallaba alguien reposando. Era una mujer con un niño en los brazos y dos pequeños que, sentados cada uno de un lado, recostaban ambos sus cabecitas sobre la falda de la madre. Esta, saliendo de su sonnolencia, alargó instintivamente su mano escuálida, al par que salmodiaba con voz llorona y pedigüeña:

—¡Una limosna, señor!

Mi amigo me miró como escrutándome. Después dijo:

—Ya lo ves. A las puertas del lujo y de la opulencia, sufren el terrible flagelo de lo odiosa miseria, unos inocentes que no han cometido más delito que el de haber nacido pobres, y una mujer que es tres veces santa al ser tres veces madre. Mientras tanto, adentro quizás descansen en mullido y fastuoso lecho mujeres infecundas que quemaron sus entrañas con el vino refinado y monstruoso, sin tener en cuenta que ellas debían de ser sagradas, ya que fueron creadas para el milagro de la reproducción. Es el drama eterno de la miseria, vulgar ya, porque hace muchos siglos que se viene repitiendo, sin que por esto deje de ser menos injusto. Eso, lo sabes tan bien como yo, con lo cual me ahorro el trabajo de repetirlo.

Créeme—añadió con acento de convencido—; como antes te decía, hemos equivocado el camino: el hombre, es lo único que desentona en el armonioso concierto de las cosas.

—¡Quién sabe!—dije yo maquinalmente, sin saber lo qué decía. Reconociéndome, agregué:

—Nada sabemos acerca de los ocultos designos del hombre y de la vida. Además, ¿cómo arreglarlo?

—No sé; yo tampoco lo sé bien. quizá los ideales que agitan a los explotados del mundo, ideales de redención y armonía, no sean más que bellas utopías, halagadores sueños... ¡Son tantos y tan numerosos los obstáculos! Por eso, cuando pienso en todo eso, yo, el poeta sentimental, capaz de extremecerse por honda y piadosa emoción ante la menor desgracia, siento unos terribles deseos de destrucción y de apocalípticos cataclismos, que purificasen al mundo de tanta ignominia y miseria. Como los bíblicos apóstoles, yo también he lanzado muchas veces mi maldición sobre este mundo de pecado!... ¡Ah, el hombre!... ¡El es el único que desconcierta en la armonía sublime de los mundos y de las cosas!...

Nos separamos. Mientras camino rumbo a mi casa, voy pensando en las amargas palabras de mi amigo. Ellas me llenan de amargura y de desolación. Pienso... Les doy mil vueltas... Quizá. Sin embargo... ¡Bah! Una claridad lechosa comienza a envolverlo todo, como una ablución de gracia que preparara a las cosas para el cercano amanecer. Ella, también, se va adelantando en mi espíritu...

V. Santos de PEÑAFIEL

—(o)—

CONFERENCIAS

CONFERENCIA

Hoy, domingo, se llevará a cabo en Cabildo y Juramento, una conferencia contra la guerra que amenaza asolar a este continente, a las 5,30 p. m.— Harán uso de la palabra varios compañeros.

Los anarquistas de Belgrano, Villa Urquiza y Saavedra deben acudir a este acto.

—(o)—

Procesión bravucona

—¿Dónde vas, ché?

—Cuadras abajo ¿Y tú?

—Yo también; voy a casa; te acompañaré unas cuadras.—Diceme uno de de tantos amigotes de ocasión.

Discurrimos por la Avenida Independencia rumbo a 46 y 7. Son las dos de la tarde. En las amplias aceras bulle un hormigueo contínuo de gente atareada. De cinco en cinco metros, grupos de compadritos a la última moda hacen comentarios enérgicos respecto a la digna actitud del gobierno argentino ante el imperio alemán.

Y los miro un largo rato, observo sus estudiados ademanes y sus frases estudiadas, observo la corpulencia de sus cuerpos de damiselas delicadas y hago el siguiente porcentaje: en este grupo hay ocho patoteros, a cual de ellos más bravo y fiero; quitándoles las ropas, los lentes, el bastón y sus donosas presencias de niños bien, dejándoles desnudos completamente, con los ocho no se alcanza a sacar un hombre mediano... ¡Desgraciaditos!.. ¡Cuándo se convencerán que no sirven ni para recibir una bofetada!

Sin embargo, ahí están, estorbando el paso, y prontos siempre a sonreir a las mujeres con sonrisitas maliciosas, forjando descabellados proyectos de orden patriótico. Según ellos, la patria, ultrajada por la franqueza de un ministro plenipotenciario, que no tuvo pelos en la lengua, sabrá demostrar de qué son capaces sus hijos. Entre tanto, como galardón de nobleza argentina, los estudiantes de la capital federal, habían dado signos de vida apedreando domicilios teutones y gritando con todo la potencialidad de sus raquíticos pulmones,—verdaderos energúmenos bípedos pertenecientes a la autocracia metropolitana—. Y los universitarios platenses, por no ser tenidos a menos, prometíanse para la noche momentos agradables, oyendo la elocuencia patriotera de tres o cuatro oradores imbéciles. Y si hubiera que tomar represalias contra los pacíficos habitantes de La Plata, de origen alemán, las tomarían también para no dar lugar a dudas sobre la sinceridad y fuerza de sus sanas protestas emanadas del atropello inferido a la patria argentina.

¡Fanfarrones! Antes de gritar bellaquerías, mejor sería que aprendiesen a ser hombres!

Y yo torno a mirarlos nuevamente y no dejo de pensar al ver tan acicalados, que son protagonistas, héroes de cinematógrafo. No me ocurre otro parangón más acertado; ahí se hallan parados, duros como maniquíes, trajeados admirablemente, empuñando sendos bastones, usando sombreros elegantísimos, con más abolladuras que un tacho de basura—aunque ellos no sirven más que para guardar basura, otra cosa no puede coronar un busto de un patotero—, y mirando por arriba del hombro a todo ser que pasa ante ellos. Chiquillos de cera: tened cuidado con los rayos solares; podríais derretiros; diríales yo dándoles suaves palmaditas en las espaldas.

Prosigo caminando; grupos en todos lados, compadritos patoteros a discreción, abundancia de mujerzuelas con pantalones.

—Irás luego al meeting de la juventud universitaria?—pregunta el amigo te que discurre a mi lado.

—No, no iré; la idea de pecar de estúpido es poco agradable.

—¡Estúpido! ¿Por qué? La manifestación dejará surcos indelebles en el ánimo de los platenses: primero la verbosidad de sus oradores, luego la procesión por las calles.

—Todo lo que quieras. Tendrá sus lados buenos, según tú; pero, si llegas a entablar conversación con algunas mujerzuelas de la camada patoteril, hazme el favor de decirles, sino de tí, de parte mía, que cuando llegue el instante de la acción, sean precavidos y se ajusten bien los pantalones, no sea que... Adviértelos, además, que el gobierno está haciendo provisión de cadenas...

—¡Para qué cadenas?—interrumpió asombrado.

—Sencillamente, para llevarlos encadenados; pues temo que al primer grito de la «patria», no quede ni un solo patotero desfacedor de agravios.

Roberto SPERONI

Las huelgas en las Provincias

Aparte de lo ocurrido en Punta Alta y Tafí Viejo de que hablamos en otro lugar, las huelgas en la provincia no informan de nada nuevo, manteniéndose a la espectativa los compañeros empeñados en la ya larga huelga.

Unicamente en Rosario, es donde parece que el movimiento mantiénese en gran parte activo, contándose algunos actos de sabotage, de los cuales, claro está, los diarios burgueses restan su verdadera importancia ya que es en ellos vieja costumbre defender ante todo y sobre todo el capital que les paga a tanto la hora sus bombos y criminales defensas en desdoro de las verdades más elementales.

He aquí la situación rosarina:

ROSARIO

EXCESOS DE HUELQUISTAS. — LA HUELGA DE PANADEROS.

Hasta ahora la huelga de panaderos no ha tenido solución.

Un grupo de huelguistas asaltó la panadería situada en la esquina de la avenida Pellegrini y la calle 25 de Diciembre, lo que motivó un tiroteo, del que resultó herido de un balazo en el hombro izquierdo, Miguel Rossi, argentino, de 17 años de edad, soltero, confitero.

Dicha panadería pertenece a Tomás Sarno y éste no ha aceptado el pliego de los obreros.

En la esquina de San Martín e Ituzaingó, unos quince huelguistas asaltaron, esta mañana, al carnero Antonio Juda, que llevaba una bolsa de pan.

Uno de los asaltantes, le aplicó un golpe en la cabeza y le causó una lesión.

Como consecuencia de lo ocurrido, perros de la comisaría 7.a detuvieron a Carlos Rodríguez, Cesáreo Saucedo, Nicasio Ruiz, Alejandro Saavedra. Tomás Carrasco y Segundo Fredes.

Los heridos fueron curados en la Asistencia Pública.

Las heridas revisten cierta gravedad.

—A la comisaría del Saladillo concurrió ayer, a las 6.15 a. m., un borrego repartidor de la panadería Marconi, y expuso que momentos antes un grupo, como de 16 huelguistas panaderos le había asaltado en la avenida Argentina y la calle Génova. Valiéndose de amenazas, le hicieron descender de la jardinera y le desataron los caballos atados a la misma. En seguida se apoderaron del pan y emprendieron la fuga.

—Ayer tarde se realizó en el despacho del intendente municipal una reunión de propietarios de panaderías y de miembros de la comisión de los obreros en huelga.

No fué posible arribar a resultado definitivo alguno, pero quedó establecido un procedimiento a seguir que significa, hasta cierto punto, la terminación del conflicto.

LA PLATA

El momento huelguista

La Plata ha estado por fin de huelga. Ha habido varias: la de los tranviarios, por ejemplo, y la de los obreros municipales. El movimiento ha sido altamente simpático en lo que se refiere a la calle. Sí; hemos tenido al pueblo, al más esclavo, al peor remunerado, en la calle. Los tranvías han quedado por ahí parados. Tuvieron que llevarlos a sus locales los mismos empresarios, ya que a ningún obrero se le permitió que lo hiciera. Tetamantti, gerente de La Nacional, hizo de motorman el día del paro. Había que verlo a este soberbio señor clavar el pico y marchar. Después de cinco días de huelga, tuvieron las empresas que transar con los obreros.

La huelga de los municipales fué también brava. Hubo pedradas y palos en las calles. Cualquier punto era bueno para tribuna, desde la cual hablar al pueblo. ¡No hubo nunca que pedir permiso! La policía parlamentaba con los obreros, y aconsejaba también. Sin embargo, tiró alguna vez balazos; pero les fueron respondidos. En el silencio de las calles largas y chatas, la voz del pueblo, los gritos del proletario en huelga, eran las notas altas, como notas de un himno inmenso que hacían crecer y aguerrir los corazones.

La Plata vivió sus grandes días, pues. Naturales o no naturales, a todos les preocupó el movimiento; fué motivo de grandes y acaloradas disputas.

Pero, asimismo, tuvo La Plata, sus tristes e ingratas notas. Y éstas las dieron los mismos de siempre: los amarillos sindicalistas. En maridaje con los socialistas, salieron por allí a hacerse los mozos lindos. Puro pasar las manos por los lomos obreros. Se volvieron éstos. Durante los días del paro, fueron unos perfectos neutrales, es decir, como simples híbridos. Se erigieron en dioses y pastores, como acostumbran. Sólo les interesó que las huelgas no se perdieran. Para ellos les era igual que los obreros ganaran 5 pesos como 10; la cuestión era que ganaran algo, para así, parecer que gracias a los buenos oficios de ellos, se conseguía el triunfo. Y no era eso, no; no era que desearan el mayor bienestar de los trabajadores, sino el propio triunfo, el triunfo de sus propias actitudes. Tenemos, por ejemplo, el caso de los municipales. Estos pedían en su pliego de condiciones 80 pesos mensuales para los peones. ¿Qué hicieron los sindicalistas? Cuando pasaron dos o tres días y vieron que la solución satisfactoria no llegaba, ya que el comisario municipal ofreció pagar 54 y los obreros exigían 60; entonces, cuando vieron eso digo, empezaron a temer que la pérdida de la huelga y la consiguiente desorganización del gremio, entonces apelaron a sus últimos recursos. ¡Qué no se pierda la organización!, fué el grito de orden. Y trabajaban por hacer que transaran los obreros por 54 pesos. Pero éstos no quisieron saber nada. Y, a los gritos de «viva la huelga!» les hicieron meter violín en bolsa y paradas de altruístas en los bolsillos. Es claro, por fin, los obreros municipales fueron al trabajo por los 54 pesos; pero fueron cuando a ellos les pareció y no cuando los quisieron mandar hipócritamente los sindicalistas carneros.

Otra nota «simpática», también de los sindicalistas bastardos, que no pueden jamás olvidar sus gruesas y pesadas prácticas y medios de lucha—exclusivistas—fué su marcada y remarcada neutralidad. No se permitió hablar de ideas a los que quisieron hacerlo. Fueron obstruccionados siempre que lo quisieron. Nada de propaganda «sectaria», al decir de ellos. Nada de nada, amigos, como no fuera hablar solo y exclusivamente de los solos y exclusivos intereses. ¡Y todo por la organización!

Y bien, muy bien, que teman tanto los sindicalistas, que, al fin y al cabo, ellos no son otra cosa que eso: neutrales o cobardones; pero que procedan así como los flacos; los indigentes de ideas, esos otros que se dicen anarquistas y hasta, por si acaso, gastan trapo y pose de tales: ¡ay!, amigos, es lo triste, lo que da gana de creer que son hermafróditas.

Otra notita, en fin, que dice de por sí mucho. Los sindicalistas, como es sabido, odian todo lo que es libro y biblioteca. Para ellos, el libro es como un fantasma en un farol en la testa y un garrote en ambas manos. Saben que ese farol ilumina y arma las conciencias; por eso lo odian y por eso odian también las bibliotecas. Sin embargo, la biblioteca de la Federación les sirvió de punto de apoyo. Junto a su escritorio, constituyeron los sindicalistas al estado mayor, durante los días de huelga. Desde allí impartían órdenes, delegaban generales tuertos y dragoniantes vizcos y enviaban además chascos cansados y lerdos, que no veían nada de anarquismo, no sabían decir nada de lo que sucedía a pocas cuadras, en las calles, entre el pueblo excitado y revolucionario.

En la próxima correspondencia, nos ocuparemos de la huelga de panaderos, que, unidos y entusiastas, sostienen una lucha sin tregua con los patrones de panaderías.

ROGGERO

Difundid LA PROTESTA

CAMPANA

Crónica general

Ayer circuló un manifiesto firmado por los Obreros Papeleros, que dice, entre otras cosas: «Estamos en huelga; nuestra actitud ampliamente justificada por la extenuada jornada de 12 y 10 y media horas y un jornal de pesos 2.50, estamos seguros, merece el apoyo y la simpatía de todo el pueblo. Pero nunca faltan enemigos de las causas justas. Los radicales, el comité mismo trata de romper el movimiento, e intentan reclutar «crumiros» para sustituir a los obreros en huelga».

Parece que este manifiesto les ha revuelto el avispero a los radicales, que al momento respondieron con dos manifiestos más, firmados, uno: «gente de orden», y que entre otras sandeces e hipocresías, dice

«Para demostrar cómo se mistifica diremos, que en la mencionada fábrica, se paga hasta seis pesos diarios de jornal».

El otro lo firmaban del comité radical, y que, a no dudar, «son» gente de orden también. Pero héte aquí que esta mañana nos sorprende otro que reproduzco íntegro.

«Nuestro manifiesto de ayer, hizo mover ciertos avisperos que fueron tocados sus nidos. Pero, a pesar de los volantes que circularon, el uno del comité radical, el que desmentía nuestras afirmaciones, y el segundo, mintiendo descaradamente afirmaba, que «en este establecimiento se pagan hasta seis pesos!!!» No lo negamos. El director, jefes, capataces y algún «rufián» los ganarán. Pero: ¿y el resto de los obreros? Contesten, tartufos.

Esto, con respecto al segundo. Al primero, para afirmar la verdad denunciamos ante los demás obreros que los carneros fueron reclutados por dos figuras del radicalismo que son: Pedro Pertussi y Ponce de León. Los traidores son: Antonio Caballero, Domingo Saavedra, Lucas Corres, Antonio y Agustín Castro, Angel Olivos, Santiago Pertussi Federico «El Capillero» Florencio Ferreira y Angel Saavedra. Como se vé, se sabe muy bien la filiación de estos individuos y por lo tanto la negación está demás.

¡PUEBLO OBRERO! Ya conocéis quiénes son los enemigos, y nosotros, los papeleros, por contestación rotunda a los enemigos gritamos «¡Viva la huelga!»— Los Obreros Papeleros.

Como se vé, entre los papeleros reina unánime entusiasmo, siendo en su apoyo por su justísimo petitorio, la opinión general.

Los papeleros piden ocho horas! y algunas mejoras.

FRIGORIFICO.—

Continúa en pié la huelga del frigorífico local, sin llegar, hasta el momento, a resolución alguna. La administración del mismo, lanzó un manifiesto tambien que dice, entre otras amenazas:

«En vista de la actitud observada por los estibadores de esta compañía, en abandonar sin causa justificada el embarque de carne en el vapor «La Blanca», dicho vapor ha sido retirado hoy de este Puerto y despachado para el Brasil a concluir su cargamento».

Agregando en otro párrafo:

«Avisamos que, desde hoy, la oficina estará abierta para recibir los nombres de los obreros que quieran volver el trabajo, y abonar sus haberes a aquellos que no los necesitamos más, pues el número de operarios que necesitamos actualmente, será, necesariamente, menor que el anterior».

Cosas estas que a las claras, hasta el más miope verá las artimañas fraguadas por todos los canallas encargados de traicionar, con amenazas y mentiras, el justo movimiento, aludiendo como los patrones de panaderos, a estas frases: «sin causa justificada». Los obreros del frigorífico, hasta hoy, se mantienen con fe y entusiasmo.

Me dicen a último momento que un obrero panadero fué detenido por la policía, y luego en la comisaría un «buen» perro oficial de policía quiso torturarle rebenque en mano para que hiciera declaraciones antojadizas.

Corresponsal.

—(o)—

En la casa Vasena

Abusos y prepotencias

Se apersonó a esta redacción el obrero Hércules de Santis que trabajaba en las barracas de Vasena, Puente Alsina, para exponer que fué víctima de un inicuo atropello por parte del señor

burgués, Pedro Vasena (hijo). Este obrero se negó a manejar un guinche, pues trabajaba de peón, causa por la cual éste se abalanzó sobre él fomándolo a golpes de puño. Después sacando el revólver lo amenazó con matarlo obligándolo a salir de la barraca, mientras le decía que si denunciaba el hecho lo mandaría preso.

Como se ve, los abusos están a la orden del día en esa especie de féudo, donde el burgués pretende someter con sus prepotencias a los obreros que niegan a servirle de instrumento.

Es hora que los trabajadores vuelvan por su dignidad dando su merecido correctivo a este prepotente explotador.

LAS HUELGAS

O. METALURGICOS EN HUELGA.—

Hoy reunión de los obreros metalúrgicos, a las 2 p. m., en Méjico 2070. Que nadie falte.

Federación de O. Metalúrgicos

A todos los compañeros de Boca y Barracas

Se invita a todos los obreros metalúrgicos de Boca y Barracas, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 9 a. m., en el local Montes de Oca 1369.

EN LOS TALLERES «LA CANTABRICA».

Reunidos en asamblea general los obreros de «La Cantábrica», resolvieron presentar a la gerencia el siguiente pliego de condiciones:

Condiciones Generales:

1.o Jornada de 8 horas con el sueldo actual de 9.

2.o Pago quincenal.

3.o El 50 por ciento de aumento en las horas extras.

4.o Abolición del descuento que se hace a todo obrero que se olvida de colocar la chapa.

5.o Abolición del descuento por roturas de herramientas.

6.o La casa deberá abonar el jornal a todos los que trabajan a destajo y no sacan el jornal.

Reasumiendo las condiciones exigidas por cada sección de «La Cantábrica» se resume a un 20 por ciento para todas obras que perciba un jornal inferior a 2.50 pesos y un 15 por ciento para los de 2.50 en adelante y otras cláusulas de menor importancia.

El jueves último pasado la gerencia ha respondido a los obreros que no concedía nada respecto al pliego presentado por considerarlo inoportuno.

Todos los obreros que ascienden a 580 ante tamaña avaricia, se lanzaron á la huelga sin que un sólo hombre traicione el movimiento.

Un solo pensamiento guía a todos que es el triunfo, que cueste lo que cuesto debe de coronar nuestros esfuerzos.

Viva la huelga.

La Comisión.

Nota. — Todos los días a las 2 de la tarde se reunen en asamblea general, en Olavarría 457.

LA HUELGA DE METALURGICOS DE LA CASA VASENA

Los obreros metalúrgicos actualmente en huelga, han resuelto en la asamblea de ayer, realizar un mitín en el parque Patricios, en fecha que se anunciará, para explicar al pueblo las causas del movimiento.

Por otra parte, la huelga empeñada contra la prepotente casa Vasena, se mantiene firme, augurándose un próximo triunfo, siempre que nadie traicione la huelga.

La huelga de molineros

Llegados al octavo día de huelga, los obreros molineros prosiguen en la brecha cada vez más fuertes.

Los compañeros usan el sabotaje a la orden del día, el que da expléndidos resultados, tanto los de las secciones de la Capital como las de Avellaneda. No son pocos los carros llenos de harina que se volcaron en plena calle.

Los carneros no dejaron de cobrar su merecido. Estos crumiros fabrican colchones de afrecho en el Molino Río de la Plata, durmiendo en el quinto piso del mismo como perros.

De resultas del vaivén de este movimiento hay tres compañeros detenidos; los 47 que están en manos de la perrada tiempo atrás, fueron puestos en libertad.

Hoy domingo, a las 9 a. m., asamblea del gremio en su local social. Nadie falte!

Huelga en la casa Barone

La intransigencia en que se encuentran empeñados estos «señores» industriales, en que el personal de su casa se dobleguen y vuelvan al trabajo, es muy grande. Pero no lo conseguirán, porque el sano espíritu solidario que caracteriza a los camaradas en huelga, no lo romperán ni el burgués Barone, ni sus lacayos, con críticas y despechos hacia algunos compañeros. Este señor, después de haber manifestado a los delegados de la S. O. Zapatilleros y Anexos que le dejarán el pliego de condiciones a objeto de estudiarlo y hacer algunas transacciones», cosa que así se hizo; al sexto día, y en vista de la unión inquebrantable de los obreros, se decidió a enviar dicho pliego, en una forma bastante inculta, pues no se dignó ni a enviarlo a la secretaría del sindicato, sinó donde se reunían los huelguistas por medio de un mensajero, y sin dar una opinión ni manifestar cuales eran las causas que le inducían a tomar tal «cortés» resolución.

Pero nosotros lo comprendemos, y no nos amendrantamos ante tan burdas maniobras, pues la misma noche que el pliego llegó en poder de los huelguistas, el burgués Barone mandaba a nuestra asamblea, a un individuo hipócrita a que en plena reunión quiso defender los intereses creados del explotador Barone: ese individuo tuvo su merecido: se le expulsó de la asamblea.

Se le recomienda a los huelguistas no tengan en cuenta los chismes, ni rencillas y se mantengan firmes como hasta el día de hoy.

La Comisión.

Cargadores del O. y Caballito

Los obreros de esta sociedad han resuelto, en asamblea extraordinaria con la presencia de la gran mayoría del gremio, presentar a los contratistas de carga de cereales y pasto de las estaciones del Once y Caballito el siguiente pliego de condiciones:

Reconocimiento de la sociedad.

Salario mínimo de 5 pesos diarios.

Abolición de cuartos mensuales y semanales.

El pago deberá efectuarse todos los sábados.

Los accidentes en el trabajo serán por cuenta de contratistas o patrones.

En caso de escasez de trabajo se procederá por riguroso turno.

Readmisión de todo el personal que haya tomado parte en el movimiento

Este gremio efectuará asamblea hoy domingo, a las 8 p. m., en el local Laprida 329.

A LOS HOJALATEROS Y ANEXOS en GENERAL.—

Comunicamos a todos que nuevamente nos encontramos en huelga los obreros de la hojalatería del burgués M. Miranda, de la calle Brasil 2369, a causa de que este gran sinvergüenza, después de firmar el pliego de condiciones que hace pocos días habíamos presentado, negóse ahora a cumplirlo con la mayor frescura.

Hacemos saber al mismo tiempo la conducta del gran carnero Spinosa, a quien será preciso dar una recompensa...

Mediante engaños, además, y a instancias del socialero Domingo Sumiza, fueron detenidos por los perros de machete de la sección 1 N. Pompeya Nte., dos compañeros llamados Juan y Antonio Fabot.

Solidaridad, compañeros, no traicionar este movimiento justo contra el burgués Miranda, canalla como todos!

UNION CHAUFFEURS.

Reunidos en asamblea los compañeros «chauffeurs», resolvieron por unanimidad reafirmar el movimiento iniciado, hasta realizarse el triunfo completo de los ferroviarios.

Firmes, pues, compañeros!

TIGRE

Huelga de constructores navales

La sociedad de resistencia Obreros de Construcciones Navales de San Isidro, Tigre y San Fernando, nos comunica que los obreros carpinteros navales declararon la huelga en varios talleres de Tigre por no haber los propietarios contestado a un pliego de condiciones que hace días les fué pasado.

Reina gran entusiasmo y los obreros están dispuestos a continuar en huelga hasta tanto no obtengan el triunfo de sus justas aspiraciones.

Se pide a todos los carpinteros navales no traicionen este movimiento.

MOVIMIENTO OBRERO

A. LOS D. DE ALMACEN.

Quedan invitados los componentes de la agrupación «Dependientes de Almacén los disidentes», y el compañero Gervasio Higuera a la reunión a efectuarse hoy domingo, a las 2 p. m., en Independencia 1302.— Que nadie falte, por la organización, compañeros!

CARPINTEROS DE RIVERA

Invita al gremio a la asamblea a efectuarse mañana lunes, a las 8 p. m., en su local social, La Madrid 675, en donde se tratarán asuntos de suma importancia.

OBREROS CARNICEROS.—

La comisión provisoria de la sociedad de resistencia Obreros Carniceros, invita a todos los obreros socios y no socios, a la asamblea general que se efectuará hoy domingo, a las 6 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174, para tratar cuestiones de mucha importancia.

FEDERACION OBRERA LOCAL DE AVELLANEDA

Con el propósito de dejar constituído definitivamente el consejo de esta federación, e iniciar los trabajos que se ha propuesto, se invita a las sociedades que a continuación se detallan, a que manden sus delegados son carácter permanente a la reunión que realizará hoy domingo, a las 2.30 p. m., en Pavón 112.

Sociedad O. Varios de Berazategui, O. Varios de Quilmes, O. Panaderos de Quilmes, Obreros del Puerto (sección Dock Sud), Obreros Papeleros Dock Sud, O. Panaderos de Avellaneda, Peluqueros Avellaneda, Aserradores y Anexos Avellaneda, O. Varios Avellaneda, O. Lavaderos y Anexos Avellaneda. Los delegados deberán venir munidos de sus correspondientes credenciales. Se encarece puntual asistencia.—El Consejo Provisorio.

CARPINTEROS DE RIVERA Y ANEXOS.—

La comisión de este sindicato invita a asamblea general del gremio a todos los carpinteros que trabajan en los astilleros de Construcciones Navales, sin distinción de sindicato (excluyendo contratistas y capataces), para hoy domingo, a las 8.30 a. m., en el local, Zárate 466, para tratar la siguiente orden del día: Balances de julio, agosto y septiembre; Asuntos clavadores; Asunto aserradores de los Astilleros Navales, y Asuntos varios.

OBREROS ZAPATEROS

Para mañana lunes, a las 8 p. m., en Bartolomé Mitre 3174, quedan citados los dos ex tesoreros y el ex secretario de esta sociedad, a fin de terminar con el balance. Es necesario que ninguno de los citados compañeros falte.

NOTAS VARIAS

BIBLIOTECA INTERNACIONAL.

Se invita a todos los compañeros de los barrios del Norte, a que concurran a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 2 p. m., para aunar inteligencia y tratar de dar impulso a la propaganda, para la cual necesitamos el concurso de todos los compañeros que se interesen por la divulgación de nuestro ideal de educación y emancipación social.

Nuestro local: Billinghurst 843.—El Secretario.

C. DE E. S. «A. LORENZO».

Quedan invitados todos los adherentes de este centro, a la reunión que se efectuará hoy, domingo, a las 9,30 a. m., en el local social a fin de tratar asuntos de importancia.

COMITE PRO-PRESOS

Se cita a los componentes de este comité para la reunión que se efectuará mañana lunes, a las 8 p. m., en Matheu 1172.— Se ruega no faltar.— El Secretario.

CORREO

Hay cartas para:

C. Montemayor, Santos Peñafiel, José García Gimenez, Enrique Ferraro, Rafael Morrone, «La Rivolta», Gonzalez Lemos, P. Testa, Misi, A. «En Marcha», «Luz y Libertad» (2), Jaime Glatstein, S. Caldereros y Marcelino Sánchez.

LA PROTESTA en Montevideo

Se ha hecho cargo de la agencia de este diario en esa ciudad, el compañero F. Barberá, Río Negro 1180, adonde deben dirigirse los suscriptores y compañeros para todo lo relacionado con el diario.—La Administración.

Instrucción Popular

LIGA DE E. RACIONALISTA

En el local Belgrano 2552, esta institución realizará los siguientes cursos:

Lunes, de 5 a 7, Confección de sombreros; de 8 a 9, Esperanto; de 9 a 10, Francés.

Martes de 8 a 9, Aritmética; de 9 a 10, Conferencias sobre historia, por el señor Adolfo Vázquez Gómez.

Miércoles de 7 a 8, Música; de 8 a 9, Corte y confección para sastre, de 9 a 10, Medicina, por el doctor Juan Emiliano Catulla.

Jueves de 8 a 9, Esperanto; de 9 a 10, Francés.

Viernes de 8 a 9, Aritmética; de 9 a 10, Curso de Química Biológica, por el doctor Laclau.

(Sección Avellaneda)

En su local Pavón 112, a las 8 p. m., esta institución da las siguientes clases: los lunes, gramática, por José Novoa; los miércoles, dibujo, por Sitoula; los viernes, aritmética y geometría, por J. Novoa; los sábados, lecturas comentadas. Entrada libre.

GRUPO «LOS IGUALES»

En su local de la calle Cabello 3351 (Palermo), se dictan los martes y jueves de 8 a 9 p. m., un curso de Gramática elemental; los miércoles y viernes, Aritmética. Todos los días lecturas amenas, de 9 a 10 p. m.

B. YUNQUE CIVILIZADOR

En su local, Velez Sarsfield 91, desde el 15 del ctte., se dan los siguientes cursos.

Dibujo y Pintura, a cargo del profesor Manuel Castaño; Gramática castellana, por Juan A. Deferrari; Esperanto, por Angel Corral.

Los interesados pueden pasar a inscribirse todos los días hábiles de 8 a 10 p. m.

Se dictan también cursos de taquigrafía, dibujo, pintura, música y solfeo.

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Esta institución realiza los siguientes cursos, en su local Loyola 94.

Lunes, de 6.30 a 8 p. m., corte, confección y lencería práctica; de 8.30 a 10 p. m., Gramática Castellana.

Martes, a las 8.30 p. m., Historia Natural.

Miércoles, de 6 a 7 p. m., Solfeo y Música; de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas: tratado de psicología.

Jueves, de 6.30 a 8 p. m., Corte, confección y lencería práctica; a las 8 p. m., Geografía física.

Sábado, de 6 a 7 p. m., continuación de música y solfeo.

Los sábados, a las 8.30 p. m., se realizarán conferencias, las cuales se anunciarán oportunamente.

Próximamente inauguraremos un curso de Fisiología y Anatomía.

CURSOS GRATUITOS DE ESPERANTO

Se dictarán en el local del Esperanta Grupo Casal Catalá, San Juan 732, a partir del día 12 del corriente mes. La inscripción puede efectuarse todos los días de 8 a 10 p. m.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, dá lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas. Garay 2394.

BIBLIOTECA INTERNACIONAL.

Todos los jueves, a las 8 p. m., en el local, Billinghurst 843, conferencias sobre Anatomía y Fisiología, por el joven profesor de la Universidad Libre, Simón Rosner.

INGENIERO WHITE

Casa del Pueblo

La sociedad de resistencia Obreros Portuarios de Ingeniero White y Galván, ha organizado los siguientes cursos.

Lunes, de 7,30 a 9,30 p. m.,—Corte y confección, para señoras y señoritas.

Martes, de 8 a 9,30 p. m., Aritmética Elemental.

Miércoles, de 8 a 9,30 p. m., Solfeo y música.

Jueves, de 8 a 9,30 p. m., Divulgación científica.

Sábado, a las 8 p. m., Aritmética y lectura comentada.

Los cursos de corte están a cargo de una profesora de Bahía Blanca, empleándose un sistema moderno de aprendizaje.

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!